

EDITORIAL

Es grato para mí presentar, en esta oportunidad, el nuevo volumen de la Revista Psiquiátrica Peruana, la publicación científica institucional de nuestra asociación, a través de la cual nos mantenemos informados de nuevos estudios y experiencias que siempre aportan a nuestro conocimiento.

Es imposible que hablemos de salud sin referirnos a la pandemia de la COVID-19 porque seguimos viviendo en esta pandemia, y si bien los resultados de las investigaciones sobre el efecto de las vacunas son prometedores, las continuas mutaciones que presenta el virus son un riesgo permanente, ya que el efecto de la vacuna podría reducirse al punto de tener que comenzar de cero en las investigaciones por una nueva inmunización.

Nuestras vidas siguen limitadas en espacios, cercanías, reuniones de grupos, expresiones físicas de afecto, y todo lo que signifique interrelación personal de proximidades, y eso afecta nuestras emociones, aunque no seamos muy conscientes de ello.

Han pasado varios meses desde que tomamos distancia entre nosotros, desaparecieron los espacios académicos, laborales, religiosos, deportivos y muchos otros de presencia masiva donde encontrábamos satisfacción con los nuestros y disfrutábamos buenos momentos. Si bien las restricciones se van flexibilizando, seguimos limitados, con una condición contraria a la libertad innata de los seres humanos.

El efecto en nuestra salud mental se ha hecho evidente con el incremento de casos de depresión, ansiedad, estrés postraumático, y seguro se incrementarán más, a mediano y largo plazo, a manera de una nueva ola de efectos de la COVID-19.

Nos hemos adaptado a una nueva vida virtual, nos hemos adaptado a la tecnología para no romper por completo nuestra interacción con otras personas, hemos perdido a seres queridos, pero no podemos parar porque la vida continúa.

En este número, presentamos dos artículos originales relacionados directamente con la pandemia y sus efectos sobre la población: en uno de ellos se presentan las atenciones realizadas por el servicio de psiquiatría de enlace a pacientes con COVID-19 en un hospital general de Lima, y en el otro se expone la estrategia de simulación clínica como técnica educativa para afrontar la formación de especialistas en psiquiatría durante la pandemia.

La parte final de este volumen está dedicado a expresar nuestro homenaje y reconocimiento a nuestros colegas y amigos que partieron en el 2020, dejando un vacío en nuestro espacio académico y profesional, pero a los que recordaremos siempre por la dedicación a sus pacientes y a sus alumnos, y cuyos ejemplos de vida fructífera y comprometida nos seguirá motivando en nuestra cotidiana actividad.

Elizabeth Rivera Chávez

Presidenta de la Asociación Psiquiátrica Peruana